



JUNTA DE HISTORIA
DE LA
PROVINCIA DE CORRIENTES

XIV CONGRESO DE HISTORIA DELA PROVINCIA DE CORRIENTES

TITULO DEL TRABAJO:

***Tradición y Modernismo, testimonios
“Art Nouveau” en la ciudad de Corrientes.***

AUTOR

ARQ. ESP. MIGUEL ANGEL RIERA

BELLA VISTA, 26 Y 27 DE JUNIO DE 2014

Tradición y Modernismo, testimonios del “Art Nouveau” en la ciudad de Corrientes.

Arq. Miguel Ángel Riera

Introducción

A fines del siglo XIX y principios del siglo XX, en el espacio europeo se hace evidente un estilo arquitectónico alternativo respecto a los derivados del lenguaje clásico y de los revivals históricos. Uno de los estilos es el denominado Art Nouveau. El término “Art Nouveau” define un significado amplio que contempló movimientos de vanguardia europeos conocidos con términos análogos como *Jugendstil*, *Modern Style*, *Liberty*. De allí que también sea aceptada con la acepción de “modernista” en la ornamentación.

La difusión de un estilo incorporado a los gustos de una clase media en ascenso, llevará a exteriorizaciones en otros puntos de Europa, adoptando denominaciones particulares, teniendo en común la intención de romper con esquemas propios de la tradición vinculada al pasado historicista.

Excluido casi por completo por su propia naturaleza de la construcción institucional argentina, esta arquitectura del Art Nouveau tuvo su momento de apogeo en la Exposición del Centenario llevada adelante en la ciudad de Buenos Aires en 1910. Su difusión se dio principalmente dentro de la arquitectura comercial y doméstica en distintas vertientes.

En la ciudad de Corrientes al igual que en el resto del país, esta expresión llegó carente de su carga ideológica y teórica y se manifestó como una expresión novedosa aplicada a una arquitectura que en sus lineamientos generales respondía a una concepción historicista.

Organizado en aspectos que contemplan la aparición del estilo “Art Nouveau” y su difusión en el espacio europeo, el contexto en el que se introduce en la Argentina, su presencia en el espacio urbano y la arquitectura correntina, este trabajo tiende a poner de manifiesto la manera en que se patentiza como componente ornamental que desde lo arquitectónico incorporó a la ciudad a la moda imperante en las principales urbes del país.

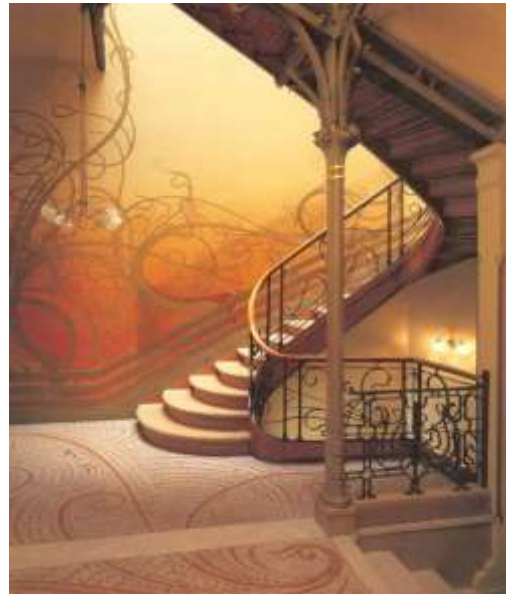
El Art Nouveau en el espacio europeo, surgimiento y difusión.

El Art Nouveau constituyó el resultado de un proceso que se gestó en el siglo XIX concordante con los procesos sociales devenidos de los tiempos de la industrialización, coincidente con la irrupción de las nuevas tecnologías aplicadas en la construcción. Pero debe entenderse que el mismo “...no fue solamente un estilo arquitectónico, sino que impregnó todas las costumbres de una época, se considera como la conclusión de una larga evolución de problemas culturales y de variaciones del gusto que durante el siglo XIX pretendía definir ex novo un estilo” (De Fusco, 1992: 100).

Básicamente planteó una reacción contra el clasicismo beaux-arts practicado con intensidad en las décadas del 1870 y 1880. Proponía como algo novedoso, creaciones que aprovechaban la ligereza y espaciosidad posibilitadas por el empleo de vidrio y metal en la construcción, tomando como fuente de inspiración a la naturaleza. “En la arquitectura, la fase más creativa del Art Nouveau abarcó desde 1893 hasta 1905 aproximadamente. Los comienzos del estilo han sido diversamente fechados. Podría decirse que surgió primero en las artes gráfica y decorativas” (Curtis, 2006: 54). La definición de obra arquitectónica integral caracterizó a este estilo, ya que aún los componentes más pequeños definieron el mismo carácter de la obra total. En distintos países se exteriorizó con características similares en algunos casos y singulares en otros.

El movimiento europeo para la renovación de las artes aplicadas nace en Bélgica entre 1892 y 1894 con la concreción de la casa Tassel de Victor Horta en Bruselas, la decoración de Henry Van de Velde para su casa en Uccle y los primeros muebles de Serrurier-Bovy proyectados según criterios originales. El ambiente libre y sin prejuicios de una cultura de vanguardia, caracterizó a este país a fines del siglo XIX. Victor Horta entre 1892 y 1893 construye la casa para el ingeniero Tassel en la calle Turín de la ciudad de Bruselas. En ella patentiza “...el ensayo profundamente meditado de una nueva arquitectura, libre de cualquier referencia retrospectiva y, sin embargo, perfectamente

controlada en todos sus detalles, firme y convincente; no solo demuestra la posibilidad de un nuevo vocabulario, sino también de una nueva sintaxis, distinta de los estilos históricos”(Benévolo, 2005: 290).



**Casa Tassel, Bruselas, Victor Horta.
Fachada y sector de escalera.**

En Escocia, en un ambiente entonces periférico como el de la ciudad de Glasgow, un sector social conformado por intelectuales se sumó al debate de la vanguardia europea. En particular, en la Escuela de Arte de Glasgow se formó un grupo de artistas con intereses más amplios conformado por arquitectos, pintores y decoradores. Dentro de este grupo, se destacó la figura de Charles Rennie Mackintosh que plasmó en el edificio de la Escuela de Arte los componentes ornamentales que definirán la tendencia estilística en los últimos años del siglo XIX. *“...el movimiento de Glasgow, a diferencia de los continentales, no mantiene una polémica del mismo tipo contra la tradición y los estilos históricos, sino que recurre en gran medida a las fuentes antiguas, sea al repertorio neogótico convencional, o bien a la herencia local de la arquitectura de los barones escoceses”* (Benévolo, 2005: 303).



**Escuela de Arte de Glasgow,
Charles Mackintosh**



Casa Milà, Barcelona, Antonio Gaudí.

En Cataluña, España, el ambiente progresista y la dinámica de una sociedad intelectual la destacaran en relación al resto de la península ibérica, adoptando un lenguaje particular bajo la denominación de “modernismo”, singularizando el tratamiento de superficies exteriores en la arquitectura de la ciudad de Barcelona y en sus alrededores. *“...tanto las primera obras de Gaudí como las de Domènech i Montaner, especialmente las del primero, participan de este sentimiento común a toda la vanguardia europea de crear un arte nuevo capaz de expresar las inquietudes, anhelos y características de una época distinta”* (Benévolo, 2005: 330).

En Francia, no solo se manifiesta en la arquitectura sino particularmente en los accesos a las estaciones del metro en la ciudad de París, en donde el trabajo de herrería plasmado a través de un lenguaje “vegetal”, exteriorizaron la novedad estilística en el espacio urbano. *“Las entradas fueron construidas con piezas de hierro en serie e intercambiables, fundidas en forma de elementos naturales y que enmarcaban acero esmaltado y vidrio”* (Frampton, 1994: 70).



Acceso al metro de París, Héctor Guimard.



**Sede de la Secesión Vienesa, Viena,
Joseph María Olbrich.**

En Viena, el ambiente cultural generó la conformación de una tendencia denominada “Secesión Vienesa” que llevo adelante la concreción de obras de arquitectura que planteaban una transición entre el pasado clásico incorporando elementos ornamentales, definiendo una impronta distintiva en el paisaje urbano. *“El grupo de la Secesión, constituido predominantemente por pintores, se formó en 1897; se adhirieron entre otros Gustav Klimt, J. M. Olbrich, Kolomon Moser y J. Hoffmann...”* (De Fusco, 1992: 124). Posteriormente se incorporó Otto Wagner, quien llevó adelante una importante producción arquitectónica en la que reflejó la incorporación de componentes singulares a la edificación que hasta ese entonces planteaba una composición devenida de la tradición historicista.

Su introducción en el espacio urbano argentino.

En la Argentina, la élite criolla no estaba interesada en esta manifestación artística y persistió en la emulación de expresiones académicas, tendiendo a asociarse con la idea de “complementariedad” con la cultura europea a partir de los testimonios historicistas. La expresión “modernista” en la arquitectura argentina a principios del siglo XX fue tarea de inmigrantes, sin haber sido empleado por la arquitectura de edificios representativos del Estado ni por la de la élite patricia. Se planteó como reacción antiacadémica por cuanto confrontaba un repertorio lingüístico que se alejaba de los componentes propios de la academia aunque, en la realidad de los hechos, la organización de fachadas y distribución de locales no tuvieron modificaciones significativas, a los cuales se adosó una ornamentación de variada composición, particularmente relacionada con lo vegetal, junto a figuras escultóricas que complementaban el lenguaje de fachadas.

“En la Argentina, aunque pueden reconocerse búsquedas del Art Nouveau a comienzos del nuevo siglo, las expresiones más notables se produjeron hacia el final de su primera década y culminaron en los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo. El Art Nouveau fue el estilo característico de la mayor parte de las construcciones de la gran Exposición Universal organizada en

Buenos Aires para conmemorar aquel hecho que celebraba al unísono la autonomía de la Nación, la hegemonía de la ciudad-puerto sobre la totalidad del territorio y el éxito del modelo de país que sobre esas bases se había instalado a partir de 1880” (Liernur, 2008: 114-116).



Pabellón de la Exposición del Centenario en la ciudad de Buenos Aires en 1910.



Pabellón de la Provincia de Mendoza en la Exposición del Centenario en la ciudad de Buenos Aires en 1910.

La presencia del Art Nouveau en la Exposición del Centenario en 1910 no significaba un triunfo como corrientes hegemónicas en la cultura arquitectónica argentina. Más bien, corroboraba su marginalidad, su carácter festivo y efímero, apto para construcciones transitorias pero no para dar cuenta de las instituciones ni de un poder.

Tuvo una utilidad dirigida a residencias, edificios de instituciones culturales, comercios, pabellones recreativos y festivos. Su carácter material y técnico resultaron convencionales, las exploraciones formales consiguieron definir una concreta alternativa a los cánones académicos y neoclasicistas.

“La burguesía urbana buscaba a la vez sus propios cauces de expresión que la distinguieran y prestigiaran como sector ascendente y ello se canalizará fundamentalmente a través de las colectividades extranjeras” (Gutiérrez, 2005: 539).

Su difusión en el territorio nacional se manifestó como expresión de sectores nuevos, que lo tomaron como identificación “moderna” y “cosmopolita”. Viviendas unifamiliares, locales y galerías comerciales manifestarán particularmente en sus componentes ornamentales, una expresión particular confrontando con los precedentes académicos.

“El Art Nouveau se liga a la autorrepresentación de sectores sociales emergentes y a las nuevas actividades comerciales. En este sentido se destacan dos tipos de programas para los que el Art Nouveau resultó particularmente eficaz. Por un lado las nuevas galerías o pasajes comerciales; por otro, las oficinas” (Liernur, Aliata, 2004: 78).

Entre los representantes más significativos encontramos a Virginio Colombo cuya arquitectura se caracterizó por la conjunción de recursos en la fachada de edificios, exhibiendo una singular pericia técnica en la fabricación de texturas, variando el grano y el color de los revoques en combinación con distintos materiales. Lo característicos de sus obras reside en la aplicación de paños frescos o mosaicos en escenas figurativas, como así también el empleo de esculturas de gran tamaño en relación con el resto de los elementos.



**Fachada de vivienda en Buenos Aires,
Virginio Colombo**



**Confitería “El Molino”, Buenos Aires,
Francisco Gianotti.**

Francisco Gianotti plantea en sus trabajos la búsqueda de formas que combinaron parte del repertorio del historicismo, recreado bajo reglas de composición relacionadas con expresiones modernistas finiseculares en Europa. *“La adscripción modernista implicaba a la vez una forma real de la integración de las artes, la pintura, yesería, herrería, vidrios, cerámica, y la escultura que aparecen en las obras dando pie a una prolongación artística de España”* (Gutiérrez, 2005: 541).



**Club Español, Rosario,
Francisco Roca y Simó.**



**Hospital Español, Buenos Aires, Julián Jaime
García Núñez.**

Julián Jaime García Núñez, de origen argentino pero graduado en Cataluña, fue uno de los más destacados arquitectos que sobresalió en la expresión modernista peninsular, recreando en obras como el Hospital Español de Buenos Aires y el de Temperley, como así también el pabellón español en la exposición del centenario, un amplio repertorio conformado por el empleo de revestimiento escamado, mayólica coloreada y vidrio, producto de su formación en Barcelona con el Arq. Domenech y Montaner.

Francisco Roca y Simó, nacido en Barcelona, planteó una arquitectura definida por el empleo de puertas de hierro forjado, claraboya del mismo material con vidrios coloreados, grupos escultóricos, los cuales otorgan a su obra una alta calidad simbólica, particularizada en el Club Español de Rosario.

El Art Nouveau en la ciudad de Corrientes.

Hacia 1910 la ciudad de Corrientes definía un sector mayormente densificado en las proximidades del puerto, la presencia de la arquitectura institucional en torno a la plaza 25 de mayo, con una extensión urbana delimitada al este por el arroyo Manantiales, al oeste por el arroyo Salamanca y al sur por la avenida 3 de abril. El lenguaje historicista de vertiente italiana predominaba en su

arquitectura, sumado a la presencia de viviendas con galería hacia la calle, subsistentes del siglo XIX. Las redes de infraestructura básica como energía eléctrica, agua corriente y desagües cloacales se habían incorporado poco tiempo antes, cubriendo un reducido sector de la ciudad.

El pavimento de adoquines se circunscribía a un sector de calles próximas a las plazas 25 de mayo y Cabral, manteniendo el resto de las arterias un tratamiento terrado. El transporte urbano de pasajeros lo constituía la red de tranvías que posibilitaba la conexión de la estaciones ferroviarias ubicadas frente a la plaza Libertad (Ferrocarril “El Económico”) y en punta Arazatí (Ferrocarril del Nordeste Argentino).

“Durante la primera mitad del siglo XX Corrientes adquirió las dimensiones y la estructura de una ciudad moderna, con comunicaciones rápidas que la integraban al resto del país y servicios consolidados que iban mejorando su nivel de vida” (Maeder, Gutiérrez, 2003: 46). La economía urbana sustentada en la actividad comercial y el desarrollo de las comunicaciones, generó la mejora en la calidad edilicia sustentada además por la localización desde el siglo pasado de talleres de herrería y carpintería, con mano de obra calificada.



Escultura ornamental en la Casa Vedoya, actual Rectorado UNNE.



Columna de alumbrado en plaza 25 de mayo.



Alero de puerta de acceso a vivienda sobre calle Salta al 1000.

El equipamiento urbano apareció como nuevo componente en el paisaje de la ciudad, particularmente en lo concerniente al alumbrado público que empezó a formar parte de la imagen de la calle. El lenguaje modernista se manifestó en el tratamiento de luminarias localizadas en calles y plazas, particularmente en las

entonces dos plazas céntricas como Cabral y 25 de mayo, influido por la vertiente parisina. Elementos escultóricos fueron incorporados a nuevos equipamientos como ascensores eléctricos en algunas residencias. Los trabajos de herrería se destacaron en aleros y barandas de balcones mientras que la ebanistería ocupó un lugar importante en la confección de puertas vidrieras. *“La base geometrista de alguna de estas ornamentaciones se incorpora sin mayores conflictos a fachadas que suelen mantener su sustento estructural de pilastras, zócalos, frisos y cornisas”* (Gutiérrez, Sánchez Negrette, 1988: 202).



**Ministerio de Salud Pública de la Provincia de Corrientes,
en la esquina de Córdoba y 25 de mayo.**

La arquitectura empezó a mostrar rasgos singulares dentro de un lenguaje historicista en la fachada, persistiendo la tipología de patio central con galería y locales circundantes. La incorporación de materiales importados como el caso de azulejos ingleses y belgas, patentizan los motivos ornamentales más significativos.



Vivienda sobre calle San Juan al 500.



Escuela “Carmen Molina de Llano”.



Calle 25 de mayo al 1500.



Calle La Rioja al 600.

Dos ejemplos arquitectónicos son dignos de destacar, en virtud de sus componentes compositivos singularizados hasta el presente. Uno de ellos se localiza en la esquina de Hipólito Yrigoyen y Córdoba, que anteriormente albergó en planta baja a un local comercial destinado a ferretería mientras que la planta alta estaba destinada a vivienda. El tratamiento de las puertas de acceso, los aleros situados sobre las mismas y las barandas en los balcones de los aventanamientos en la planta alta muestran la alta calidad lograda en la herrería, producto de la calificación alcanzada en los talleres de ese entonces.



Actual Delegación de Gendarmería Nacional en la esquina de Yrigoyen y Córdoba.

El otro ejemplo destacado se ubica en la esquina de las calles San Juan y San Martín, correspondiente a una vivienda que al presente sufrió lamentables alteraciones en sus fachadas. No obstante ellos, es evidente la ornamentación modernista definida en la parte superior de la puerta de acceso y los aventanamientos, como así también en el coronamiento de fachada, con una

clara ornamentación de estilo art nouveau. Pero sin duda que la cúpula vidriada con colores llamativos que posibilitan el ingreso de la luz solar en el vestíbulo de la propiedad, se posiciona como un testimonio singular en la ciudad.



Esquina de calles San Juan y San Martín.

Conclusión.

El Art Nouveau irrumpe inicialmente en el espacio europeo y particularmente en la ciudad de Bruselas, manifestando la intención de romper lazos con la tradición academicista, sustentada en principios vinculados a los procesos que se llevaron adelante en el siglo XIX en virtud de la industrialización y los movimientos sociales y culturales consecuentes, tendiendo a gestar una estética que marcara nuevos rumbos en la concepción no solamente arquitectónica sino también en la comunicación gráfica y la expresión artística. Su difusión inicial en el espacio europeo definió expresiones que compartían el intento de cambio respecto al pasado historicista, adoptando en algunos países rasgos distintivos.

En la Argentina se manifestó a partir de la celebración del Centenario de la Revolución de Mayo en 1910, en un clima de exaltación de logros que en aquél entonces prefiguraban un futuro promisorio para nuestro país. La ascendente clase media representada entonces por la burguesía conformada en gran medida por la inmigración europea, lo adoptó como estilo distintivo frente al boato adoptado por la aristocracia argentina, sumida aún en las imágenes académicas que, según su pensamiento, la prestigiaba.

En la ciudad de Corrientes al igual que en el resto del país, esta expresión llegó carente de su carga tanto ideológica como teórica, manifestándose como una expresión novedosa aplicada a una arquitectura que en sus lineamientos generales, respondía a una concepción historicista.

Por ello, es menester hablar de decoraciones modernistas aplicadas a la arquitectura de esta ciudad a partir de 1910 y por un lapso reducido de años en los que las fachadas de la ciudad testimoniaron la moda imperante particularmente en Buenos Aires, pero con orígenes ideológicos en el continente europeo, distintivo en aquél entonces de un estrato social en ascenso.

Bibliografía

- Benévolo, Leonardo (2005): *Historia de la Arquitectura Moderna*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A.
- Curtis, William (2006): *La Arquitectura Moderna desde 1900*. Londres: PhaidonPressLimited.
- De Fusco, Renato (1992): *Historia de la Arquitectura Contemporánea*. Madrid: Celeste Ediciones.
- Frampton, Kenneth (1994): *Historia Crítica de la Arquitectura Moderna*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A.
- Gutiérrez, Ramón (2005): *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Gutiérrez, Ramón y Ángela Sánchez Negrette(1988): *Evolución urbana y arquitectónica de Corrientes, Tomo 2, (1850-1988)*. Resistencia: Editorial del Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.

- Liernur, Jorge (2008): *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de la Artes.
- Liernur, Jorge y Fernando Aliata (2004): *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: Clarín Arquitectura.
- Maeder, Ernesto y Ramón Gutiérrez (2003): *Atlas del Desarrollo Urbano del Nordeste Argentino*. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas – CONICET.

Índice

➤ Introducción	1
➤ El Art Nouveau en el espacio europeo, surgimiento y difusión	2
➤ Su introducción en el espacio urbano argentino	5
➤ El Art Nouveau en la ciudad de Corrientes	8
➤ Conclusión	12
➤ Bibliografía	13